

DIARIO DE UN TESTIGO
LA GUERRA VISTA DESDE BRUSELAS
(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Bruselas, lunes 28 de septiembre (de 1914)

Desde hace algunos días se vive más febrilmente que nunca, en medio del estruendo todavía lejano de la batalla que parece rodearnos por todas partes. Tanta es la ansiedad que apenas si se habla incidentalmente de la prisión del burgomaestre Max (**Nota**). Lo que importa es el cañón que, según se acerca o se aleja, aviva o amortigua las esperanzas... Por momentos oímos sus estampidos tan próximos, que el combate parece desarrollarse a las puertas mismas de la ciudad. Pero después los ecos se ensordecen, pierden su intensidad, llevándose un poco las ilusiones que sostienen aún a este pobre

pueblo y que renacen más vehementes apenas el cañón se aproxima de nuevo.

Entretanto los rumores que corren no pueden ser más favorables.

Aunque ya no tenga confianza alguna en las noticias, las de hoy parecen mejor fundadas que de costumbre. Si son imaginarias, no las ha inventado un tonto.

Sospecho que más de un patriota se preocupa de poner en circulación rumores optimistas, para contrarrestar el efecto producido en el pueblo por los carteles alemanes, que cantan sin cesar el triunfo de sus armas. Entre estos patriotas, habrá, sin duda, algunos mejor intencionados que ilustrados y a éstos debemos las noticias inverosímiles que nos llegan casi todos los días. Otros, los menos, aciertan, gracias a sus conocimientos y a su inteligencia, a mantenerse dentro de las posibilidades y hacer aceptar sus

invenciones hasta por los escépticos, tanto más cuanto que en estos momentos nadie desea creer sino en todo lo halagüeño.

Por ejemplo, desde hace días circula en Bruselas la copia de un cartel que según se dice ha sido publicado por la autoridad alemana en Namur (**Nota**). En un principio casi todo el mundo lo consideró apócrifo. Pero tanto se ha insistido, tantos ejemplares de la copia siguen corriendo, se habla de tantas personas que han visto el cartel (yo no he podido encontrarme con ninguna), que el hecho comienza a tomar carácter de autenticidad que revisten todos los generalmente admitidos, verdaderos o no.

El anuncio alemán a que me refiero es, sin embargo, de una trascendencia tal, es tan significativo de una retirada alemana, que no me atrevería a creer en su existencia, ni a consignarlo aquí, si no coincidiera con tantos síntomas de que esa

retirada es posible, si no probable. Al norte, al sur, al oeste, la artillería alemana no dispara continuamente sus andanadas contra los gorriones, y no sería difícil que el movimiento envolvente iniciado por los aliados se viera coronado por el éxito de un momento a otro ...

El cartel en cuestión dice así, según las diversas copias, todas contestes, que he tenido en mis manos :

"Informo a la población que la llegada de tropas alemanas procedentes de Francia es inminente.

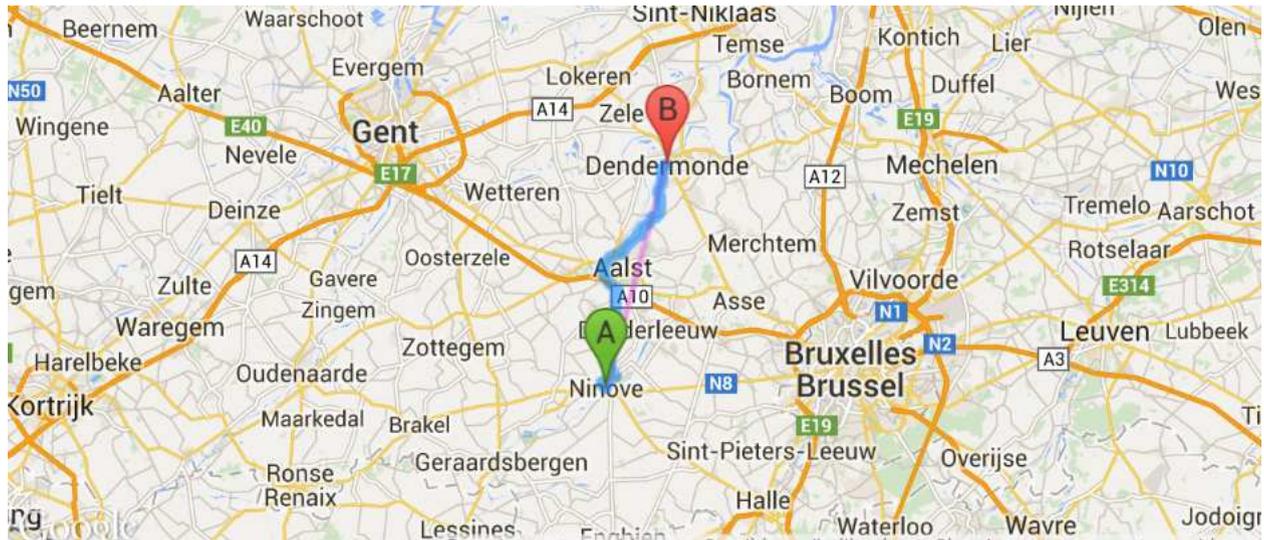
"Esas tropas se retiran por razón de humanidad, a fin de no propagar entre sus filas y en las localidades que ocupan la terrible epidemia de cólera que hace estragos en las filas francesas.

"Invito a la población a hacer buena acogida a las requisiciones de todo género que traerá consigo el paso de dichas tropas. El gobernador. Von Sibansky (Nota)."

¿ Es apócrifo el cartel ? Probablemente. Pero el público lo considera hoy como la esencia misma de la

verdad, y rechazando de plano la afirmación de que el cólera reina en el ejército francés, no ve en ella sino un pretexto mal urdido para salvar las apariencias y disimular en el primer momento una tremenda derrota alemana. Y que esto se crea ahora es natural, dadas las gratas noticias a que hice referencia en un principio.

Según ellas, los ingleses acaban de traer un nuevo cuerpo de ejército destinado a defender y limpiar el territorio de Bélgica, desembarcando la infantería en Dunkerque, la caballería en Calais y la artillería en Ostende. Con las piezas de campaña, los ingleses conducen también grandes piezas de sitio para la defensa de Amberes. Por otra parte, el nuevo contingente ha facilitado la unión entre los tres ejércitos, y – siempre según las noticias – los franceses ocupaban el jueves 24 la línea Lille-Tournai, los ingleses la línea Grammont (Geraardsbergen)-Ninove, y los belgas la de Ninove-Termonde (Dendermonde).



Añádese que en un largo y sangriento combate librado ese mismo día, los belgas rechazaron a los alemanes hasta más acá de Alost (Aalst), apenas a veinte kilómetros de Bruselas, y que el viernes los ingleses llegaron a sostener el movimiento envolvente de los belgas, haciéndose general la batalla en toda la línea Grammont (Geraardsbergen)-Bugenhout – que está entre Amberes y Bruselas, al noroeste de esta última –, es decir, en una

distancia de treinta y cinco kilómetros a vuelo de pájaro. La batalla continuó el sábado y ayer, aproximándose los aliados cada vez más a Bruselas, de modo que si el feliz avance continúa, pronto volveremos a ver en las calles de la capital los uniformes amigos. Los alemanes han sido rechazados, en efecto, en primer lugar hacia Liedekerke, al sur de Alost (Aalst), donde trataron de atrincherarse ensayando una fuerte resistencia, y luego a Denderleeuw y hacia Assche (Asse) y Kapelle-op-den-Bosch (Capelle-au-Bois), casi a las puertas de la ciudad. Hubo enseguida en los alrededores de Londerzeel, algo al norte de Bruselas, un combate a la bayoneta que costó 2.000 bajas a los alemanes, y cerca de Strombeek una carga de caballería llevada por los lanceros, en que los aliados se hicieron dueños de una parte de la artillería enemiga. Las piezas pesadas de los ingleses decidieron de la jornada infligiendo grandes pérdidas a los alemanes, que se hallaban en las inmediaciones de Vilvorde, es decir casi en la capital misma, y obligaron a



replegarse hacia allí a los que habían tomado posición junto a Termonde (Dendermonde).

Por último, en la tarde de ayer una fuerza belga llegó hasta Meysse (Meise), muy cerca también de Bruselas ; causó, considerables bajas a los alemanes y

se reincorporó enseguida al grueso del ejército, mientras que los franceses avanzaban llegando a Leuze, a diez kilómetros de Ath.

Agréguese a esto que en la tarde de hoy se ha librado una batalla en las inmediaciones de Vilvorde, y que los alemanes no han podido utilizar sus piezas pesadas de sitio, que están aún en Bruselas. Mientras se les impida emplazarlas Amberes está segura.

Los alemanes, con aire indignado, publican :

"Los franceses, valiéndose de sus ferrocarriles, han conducido fuertes tropas contra el ala derecha alemana. La situación permanece la misma."

¿ Nos despertaremos mañana como tantas veces se ha esperado, con la grata sorpresa de que ya no hay alemanes en Bruselas ? ...

Sería probable, si fuera cierto un mensaje en parte enigmático, que me ha dado a conocer un alto funcionario belga, y que le ha traído una paloma,

émula de la del Arca. Lo he copiado a título de curiosidad, y porque, habiéndose hecho circular profusamente, ha producido la mejor impresión ; pero, aunque quiera, no puedo darle entero crédito. Dice así :

"Suelo francés libertado. Suelo belga lo será pronto por la fuerza de nuestros ejércitos. Victoria francesa. ¡ Tres veces victoria a nuestros hermanos belgas ! Que los que reciban ésta conozcan la verdad. Ejército alemán apoyado Luxemburgo, Charleroi, Mons, Lessines. Nosotros enfrente, más numerosos. Batalla va a recomenzar, terrible. Pero confianza en nosotros ; paciencia algunos días.

"1h20 a.m. Avanzamos formidablemente 1, 4, 5 de 4 – indeciso 6, 1.8 hacia el 105.11. Liberación Amberes 11, hasta el Escalda 11.

"Belgas vencedores en Bierghes, Waelhem, Grimbergen. Ingleses volaron puente Bierghes, cerca de Hal (Halle).

"Lyautey, general francés, gobernador Marruecos, llega con 140.000 hombres ..."

Ignoro lo que pueden significar las cifras intercaladas en el segundo párrafo ; pero ¿ no es cierto que dan al mensaje no sólo un aire misterioso muy de circunstancias, sino cierto carácter de autenticidad ?

Y podría creérsele, porque durante toda la noche el cañón sigue tronando al norte de Bruselas, con tanta intensidad que se diría en Laeken o cuando más lejos, en Vilvorde ...

Roberto J. Payró

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (18) », in LA NACION ; 4/04/1915.

PAYRO ; « *La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo* (19) », in LA NACION ; 5/04/1915.

Notas del traductor al francés :

Auguste VIERSET (1864-1960) ha escrito un libro acerca del burgomaestre Adolphe MAX. El capítulo « *Sous l'occupation allemande* » (páginas 29-71) procede de la segunda edición, de 1934 :

<http://idesetautres.be/upload/VIERSET%20ADOLPHE%20MAX%20SOUS%20OCCUPATION%20ALLEMANDE.pdf>

Los edictos del burgomaestre Adolphe MAX o de las autoridades alemanas de Bruselas pueden consultarse siguiendo el lazo INTERNET :

<http://www.14-18.bruxelles.be/index.php/fr/affiches>

Revivez la guerre 14-18 et la vie des Namurois durant l'occupation allemande à travers les yeux du chanoine Jean Schmitz et de ses carnets débutés le 23 août 1914 :

http://m.lavenir.net/cnt/DMF20140928_00535203

Vendredi 25 septembre 1914. (...) Est arrivé un nouveau Gouverneur, uniquement pour la province de Namur, à l'exclusion de la position fortifiée : le Général-Major von Longchamps-Bérier.

Lundi, 28 septembre 1914 : La journée a apporté une dure proclamation du Gouverneur général Von der Goltz: on aurait attaqué des convois de camions et patrouilles, là où il n'y a pas de fortes troupes. « *Un registre des villes et communes dans les environs desquelles de pareilles attaques ont eu lieu, est dressé : elles auront à s'attendre à leur châtement, dès que des troupes allemandes passeront à proximité* ».